



HOJA DOMINICAL

PARROQUIA MATRIZ DE SAN AGUSTIN

Y SANTUARIO DE SANTA RITA

Plaza de San Agustín, 5 - Vegueta - 35001 - Las Palmas de Gran Canaria - Tlf 928 311 582

www.parroquiasanagustin.org - e-mail: parroquiasanagustin@gmail.com



Nº 888

Domingo 1º de Adviento - Ciclo A - 1ª Semana del Salterio

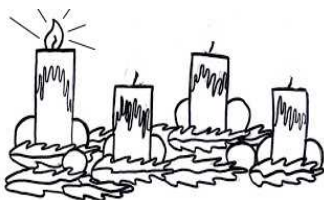
1 de diciembre de 2013

¡Palabra de Dios!

¡Te alabamos, Señor!

Adviento:

¡Ven, Señor Jesús!



LECTURA DEL LIBRO DE ISAÍAS 2, 1-5

Visión de Isaías, hijo de Amós, acerca de Judá y de Jerusalén:

Al final de los días estará firme el monte de la casa del Señor en la cima de los montes, encumbrado sobre las montañas. Hacia él confluirán los gentiles, caminarán pueblos numerosos. Dirán:

<<Venid, subamos al monte del Señor, a la casa del Dios de Jacob: él nos instruirá en sus caminos y marcharemos por sus sendas; porque de Sión saldrá la ley, de Jerusalén, la palabra del Señor.>>

Será el árbitro de las naciones, el juez de pueblos numerosos. De las espadas forjarán arados, de las lanzas, podaderas. No alzará la espada pueblo contra pueblo, no se adiestrarán para la guerra. Casa de Jacob, ven, caminemos a la luz del Señor.

SALMO 121

Vamos alegres a la casa del Señor.

♦ ¡Qué alegría cuando me dijeron:

<<Vamos a la casa del Señor>>!

Ya están pisando nuestros pies tus umbrales, Jerusalén.

♦ Allá suben las tribus, las tribus del Señor, según la costumbre de Israel, a celebrar el nombre del Señor; en ella están los tribunales de justicia, en el palacio de David.

♦ Desead la paz a Jerusalén: <<Vivan seguros los que te aman, haya paz dentro de tus muros, seguridad en tus palacios.>>

♦ Por mis hermanos y compañeros, voy a decir. <<La paz contigo. >> Por la casa del Señor, nuestro Dios, te deseo todo bien.

LECTURA DE LA CARTA DEL APÓSTOL SAN PABLO A LOS ROMANOS 13, 11-14

Hermanos:

Daos cuenta del momento en que vivís; ya es hora de despertaros del sueño, porque ahora nuestra salvación está más cerca que cuando empezamos a creer. La noche está avanzada, el día se echa encima: dejemos las actividades de las tinieblas y pertrechémonos con las armas de la luz.

Conduzcámonos como en pleno día, con dignidad. Nada de comilonas ni borracheras, nada de lujuria ni desenfreno, nada de riñas ni envidias. Vestíos del Señor Jesucristo.

¡ ALELUYA ! MUÉSTRANOS, SEÑOR, TU MISERICORDIA Y DANOS TU SALVACIÓN.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO 24, 37-44

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

<< Cuando venga el Hijo del hombre, pasará como en tiempo de Noé. Antes del diluvio, la gente comía y bebía y se casaba, hasta el día en que Noé entró en el arca; y cuando menos lo esperaban llegó el diluvio y se los llevó a todos; lo mismo sucederá cuando venga el Hijo del hombre:

Dos hombres estarán en el campo: a uno se lo llevarán y a otro lo dejarán; dos mujeres estarán moliendo: a una se la llevarán y a otra la dejarán.

Por tanto, estad en vela, porque no sabéis qué día vendrá vuestro Señor.

Comprended que si supiera el dueño de casa a qué hora de la noche viene el ladrón, estaría en vela y no dejaría abrir un boquete en su casa. Por eso, estad también vosotros preparados, porque a la hora que menos penséis viene el Hijo del hombre>>.



PALABRA y VIDA

Estén también ustedes preparados, porque a la hora que menos piensen viene el Hijo del hombre. Iniciamos, con este primer domingo de adviento, el nuevo año litúrgico y corresponde leer las lecturas bíblicas del ciclo A, que nos hará comprender, entre otras muchas cosas, que todos los designios de Dios, su voluntad, el anuncio de los profetas... convergen en la salvación que Dios nos trae en la persona de Cristo.

¿Cual ha sido la maravilla de las maravillas de Dios? Ni más ni menos que procurar el nacimiento de Jesús. Será el intento más arriesgado de acercarse como Padre a los hombres y mujeres de nuestro tiempo. Su nacimiento debe suponer para nosotros una buena dosis de alegría. Un deseo de cambiar a mejor al saber que, la venida del Señor, aporta ilusión en el sendero, conversión allá donde habita lo viejo y esperanza donde crecen las incertidumbres. ¡Cómo no dar gracias a Dios por el prodigio del nacimiento de Cristo! Hoy no podemos menos que abrir bien los ojos. No los debemos de cerrar. La esperanza nos hace mirar más allá de lo que las montañas esconden. La esperanza nos invita a soñar aún estando despiertos. Tenemos que aprender a esperar porque, con la ayuda de Dios, todo puede mejorar: lo material y lo espiritual. Y tenemos que confiar porque, aunque algunos digan que sin la referencia a Dios, el mundo puede funcionar por sí mismo, comprobamos que, lejos de ser eso así, constantemente se nubla el universo de nuestro bienestar, de nuestra economía...y a veces hasta el de la misma supervivencia del ser humano. Y para esperar, hay que estar vigilantes.

La esperanza puede perderse cuando nos confiamos demasiado a sensaciones pasajeras en perjuicio de las auténticas, sanas y verdaderas. Cada año resultan más escasos los mensajes que nos ayuden a vivir la Navidad cristiana. Frente a esa superficialidad, como cristianos tenemos una gran aventura por delante en este adviento: festejar el nacimiento del Salvador y no perder de vista su venida definitiva. Mientras tanto...no nos queda otra que abrir bien los ojos a la esperanza cristiana.



SEGUIDORES DE JESÚS

Santa Fara

7 de diciembre

Era hija de un noble francés que se opuso firmemente a la vocación religiosa de su hija.

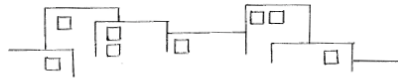
Lograda la licencia, funda la abadía de Faremoutiers, Francia, de la que fue abadesa.

Presidió el monasterio durante más de treinta años, viviendo y haciendo vivir a sus monjas con gran santidad, como se muestra en la cantidad de santas salidas de su convento.

Murió el año 657.

ADVIENTO

**EL SEÑOR VIENE
Estén ustedes preparados**



EVANGELIO DEL DÍA

⇒ **Lunes 2:** Mateo 8, 5-11.

Vendrán muchos de Oriente y Occidente al reino de los cielos.

⇒ **Martes 3:** Lucas 10, 21-24.

Jesús, lleno de la alegría en el Espíritu Santo

⇒ **Miércoles 4:** Mateo 15, 29-37

Jesús cura a muchos y multiplica los panes.

⇒ **Jueves 5:** Mateo 7, 21. 24-27.

El que hace la voluntad del Padre entrará en el reino de los cielos.

⇒ **Viernes 6:** Mateo 9, 27-31.

Jesús cura a dos ciegos que creen en él.

⇒ **Sábado 7:** Mateo 9,35—10,1.6-8.

Al ver las muchedumbres, se compadecía de ellas.



ADVIENTO

EL tiempo litúrgico que precede a la Navidad llamado Adviento, nos prepara a celebrar el Misterio de la Encarnación. Cristo viene y su venida, que ya es presencia actualizada en el mundo y en nuestras vidas, requiere todas nuestras energías.

Su venida es el acontecimiento capital de la historia y no podemos prestarle una simple atención distraída, marginal o folklórica, tal como nos la presenta los medios. ¡Estemos atentos y concentrados!

Atentos a amar, a ser realistas, a ser amados, a ser creativos... a salir juntos a su encuentro!

En este tiempo de dificultades y entusiasmos muy contenidos, es necesario levantar la vista y resistir. “¡El vendrá!” Este aviso contradice todas nuestras dudas y todo nuestro pesimismo. El hombre tiene futuro y Dios forma parte de ese futuro. ¡Él es ese futuro!



ORACIÓN

Que no me duerma, Señor,
que cuando llegues y llames a mi puerta,
encuentres mi mente despierta,
mi corazón inclinado totalmente a Ti,
mis pies sin haberse desviado de tu camino
y mis manos, ¡ay mis manos!
Llenas de obras de misericordia.

Señor, que no me duerma,
y que, en la oscura noche de mi vida,
mantenga encendida la lámpara de mi fe.
Que mantenga abierta sin temor alguno,
la ventana de la esperanza cristiana.
Que no me duerma irresponsablemente, Señor,
Ven pronto, no tardes, Señor Jesús.
Amén.